

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

## Navalny

El documental ganador del Oscar en su categoría de este 2023, es una película menos interesante por su manufactura, y mucho más meritoria por la historia que narra. Dejando a un lado simpatías políticas (que nunca son buenas consejeras para analizar una obra de arte), lo cierto es que la historia de Alexei Navalny es una de esas que vale la pena conocer, y el fenómeno en torno a su controvertida figura y la de su rival político, el presidente ruso Vladimir Putin, es, como mínimo, rocambolesca. Personalmente, no creo que se mereciera el premio de la academia, pero me gusta lo suficiente como para recomendarles *Navalny* (Daniel Roher 2022), un documento fílmico sobre una persecución, un intento de asesinato y un régimen al que, al parecer, no le gusta mucho que lo confronten.

El documental inicia con una entrevista al político, al que se le interroga sobre lo que esperaría que la gente pensara de él cuando muera. A partir de tan extraña inquisición, veremos un recuento de los momentos en la vida de este empresario ruso que se erigió de manera vertiginosa en uno de los principales opositores del régimen de Putin, denunciando su corrupción y naturaleza antidemocrática, tan solo para que, en mitad de un vuelo en una de sus giras, comenzara a presentar severos síntomas de malestar, que hicieron que el avión aterrizara de emergencia.

Fue hospitalizado pero aislado de su familia (esta hospitalización se dio en medio de la crisis sanitaria por el COVID-19, lo que permitió a las autoridades rusas justificar un extremo hermetismo en cuanto al tratamiento que seguía Navalny). Solo la presión de familiares y amigos, y las gestiones de su esposa, permitieron que se le trasladara a un hospital en Alemania, donde recibió un tratamiento mucho más del gusto de sus simpatizantes, convencidos de que su estancia en nosocomios rusos solo aumentaba la posibilidad de su deceso.

La conclusión casi generalizada, debido a los síntomas de Navalny, es que había sido envenenado con un agente químico, casi seguro del grupo Novichok, uno de los agentes nerviosos más letales del mundo. Ya en este hospital de Alemania, Navalny se recupera. Y trata de esclarecer el atentado en su contra.

En todo este tiempo, su vida y su activismo han sido ampliamente documentados, y lo mismo ocurrirá con la in-




vestigación. Es en este momento, donde el documental alcanzará su punto más potente. Pues haciéndose pasar por supervisor y parte del servicio de espionaje, consigue que uno de los agentes que formó parte del operativo en su contra, acepte haber participado en la conjura para asesinarlo, e incluso, manifieste una hipótesis muy plausible de porque sobrevivió a un ataque que, en apariencia, era mortal de necesidad (según este agente, fue la sorpresiva rapidez en la atención médica lo que le salvó la vida). Es aquí donde asistimos a los mejores momentos de la película. Lo que la hacen parecer una ficción y no un retrato de la realidad. Este opositor ruso, por lo que se escucha, no es un paranoico luchando contra molinos de viento. El poder lo considera peligroso, y debe aniquilarlo a toda costa.

Daniel Roher consigue su propósito. Simpatizamos con Navalny y su familia, y lo vemos como un pequeño David político, enfrentado a un tenebroso Goliat dispuesto a cruzar cualquier línea con tal de mantenerse en el poder. El hecho de que, actualmente Navalny esté en prisión (vemos su detención apenas aterrizar en Moscú, como la parte final del documental, así como su juicio, condena y encarcelamiento) otorga a la historia verosimilitud y una especie de certificado de autenticidad. Algo pasa en Rusia. Y es hora de que nos preguntemos exactamente qué.

Y aunque no se trata de un documental bien articulado, en ocasiones nos parece confuso y a veces, hasta monótono, la potencia del personaje cuya vida narra, basta para hacerlo interesante. Les invito a ver, pues, *Navalny*. Una de esas historias tan inverosímiles que tienen que ser ciertas. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: [vanyacron@gmail.com](mailto:vanyacron@gmail.com),

 [@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.